



Oración de la mañana

ACTO DE FE

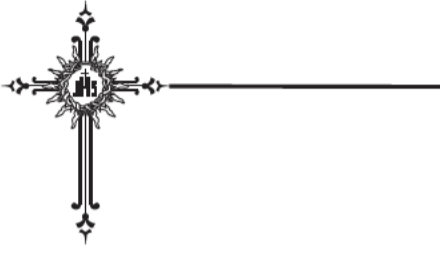
Te amo mi Señor, Dios, Santa trinidad eterna, por que haz infundido en todo mi ser la Fe que tu amado hijo Jesucristo pidió para mí y que infundida por el Espíritu Santo me da la paz.

Te amo porque Tú tienes palabras de vida eterna depositadas en tu Iglesia y en ellas encuentro el escudo contra las tentaciones del mundo.

ACTO DE ESPERANZA

Según tu promesa divina y no habiendo nada imposible para ti, Señor, vivimos en la esperanza de gozar de la vida eterna al servicio de tu casa celestial, morada de Cristo, de ángeles, de la Santa virgen María y de los bienaventurados miseritos.





ACTO DE CARIDAD

Señor mi Dios si amas al que da alegremente, entonces suscita en nuestros corazones la alegría de servirnos unos a otros mediante la caridad, para que siempre en el amor fraterno permanezcamos en tu luz.

Danos hoy Señor, nuevos corazones, para vestirnos de caridad desinteresada para que hagamos bien a todos. Haz que la caridad que nos purifica de nuestros pecados se convierta en servicio a nuestros hermanos y a nosotros en servidores del Servidor.



ACTO DE ENTREGA

Señor, has dicho que no buscas nuestras cosas sino a nosotros mismos.

Por eso humildemente ahora quiero donarme a ti. Te entrego mi corazón, mi vida, y en donación pongo a tu servicio todos los bienes corporales, espirituales y terrenales que de ti he recibido.

En tus manos pongo los trabajos, alegrías y dificultades de este, un nuevo día en el que me concedes la vida para santificarla, dedicándolo a tu servicio.

En tus manos pongo hoy a todos los miseritos que las obras de la comunidad asistirán con tu amor en el día de hoy.





ACTO DE CONFIANZA

Señor, no abandonas al que en ti confía, por eso te pido permitas a mi corazón confiar solo en tu palabra, y hacerlo todo según tu pedido. Permíteme servirte solo a ti y a imagen de tu hijo, el Servidor, a todos los que ames y pongas en mi camino, para que con ellos nos podamos acercar confiadamente al trono de la gracia.

ACTO DE FIDELIDAD

Señor, que siendo fiel a tu promesa no permites que seamos tentados más allá de nuestras fuerzas, pues en la tentación nos das la fuerza para superarla, permítenos que sigamos a tu hijo amado con nuestra cruz a cuestas y así en el amor vivamos crucificados con Cristo en el servicio a los hermanos más necesitados.



ACTO DE FORTALEZA

Señor, nada fortalece tanto como el amor del buen Dios, por eso te pido humildemente dones tu amor en mi corazón para encontrar en él la fortaleza, para perseverar en el servicio a tu hijo y a nuestros hermanos necesitados.

ACTO DE GRATITUD

Señor, si es un deber y un honor devolverte parte de lo que de ti recibimos, danos la gracia de preocuparnos por las necesidades de tu pueblo más humilde y necesitado, “los miseritos”, dispersos por toda la tierra.

Permíteme hacer mía tu obra misionera de esparcir tu amor providente por medio de la caridad.





ACTO DE HUMILDAD

Señor nos has enseñado que la humildad debe acompañar las buenas obras porque es una virtud que te agrada. Por eso te pedimos nos permitas ser los siervos inútiles, de los que te sirves para ser tu mano providente y llevar tu consuelo a los desamparados miseritos.

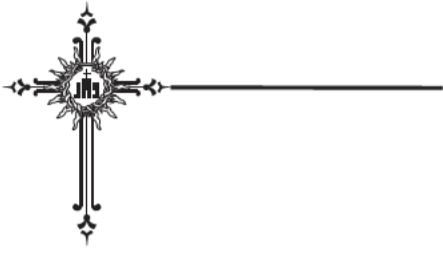
ACTO DE PETICIÓN

Señor nos dijiste: “*Pedid y se os dará*” Mt.7,7-12. Tomando tu palabra te suplico hagas mi oración humilde, confiada, perseverante, recogida, sincera, piadosa, con recta intención en la fe, hecha en tu nombre, Jesús; para pedir se haga solo tu voluntad para la construcción de tu reino y alegría del Padre Celestial:



Por el santo Padre N.N.
Por nuestros Obispos N.N.
Por nuestros párrocos N.N.
Por nuestros diáconos,
Por la Santa Iglesia Católica,
Apostólica y Romana.
Por la unidad de la iglesia.
Por la paz del mundo.
Por las necesidades del prójimo.
Por los miseritos.
Por los enemigos.
Por los pecadores.
Por los dirigentes.
Por la unidad familiar.
Por los jóvenes del mundo.
Por los agonizantes de hoy.
Por las benditas almas del purgatorio,
especialmente las más olvidadas.
Por el Servidor general.
Por los hermanos servidores y por mí
mismo.





ACTO DE PERDÓN

Pido perdón por los pecados propios, y por los del prójimo. Y como reparación, acéptame soportar con alegría mis sufrimientos pensando en el paraíso.

ACTO DE ABANDONO

Dulce Señor, alivio y refugio de los solitarios, servidor de los que sufren el hambre y el frío, consuelo de los que viven la incertidumbre del desamor, bálsamo y salvación de pecadores, acompaña mi servicio para que sirviéndote a ti, y en tu nombre a los miseritos, tu nombre sea glorificado por hoy y por siempre en la eternidad, amen.

Padre nuestro, Ave María, Gloria.

